

Víctor Manuel Fernández

Encuentros  
con el  
*Espíritu  
Santo*

---



Fernández, Víctor Manuel  
Encuentros con el Espíritu Santo. - 3a ed. -  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paulinas, 2015.  
64 p.; 20 x 14 cm.

ISBN 978-950-09-1748-3

1. Espiritualidad. I. Título  
CDD 248

Diseño de interior y cubierta: Lorenzo Ficarelli

2ª edición, septiembre de 1998

3ª edición, abril de 2015

Con las debidas licencias. Queda hecho el depósito que ordena la Ley 11.723.  
© **Paulinas** de **Asociación Hijas de San Pablo**, Nazca 4249, 1419 Buenos Aires.  
Impreso en la Argentina. Industria argentina.

ISBN: 978-950-09-1748-3

Este libro se terminó de imprimir en abril de 2015 en gráfica Aler S.R.L.  
Buenos Aires, Argentina.

Distribuye: **Paulinas**

Larrea 44/50, C1030AAB Buenos Aires, Argentina  
Telefax: (011) 4952-5924 y líneas rotativas  
Línea de fax gratuita para clientes: 0-800-333-7717  
E-mail: [editorial@paulinas.org.ar](mailto:editorial@paulinas.org.ar)  
Distribuidora: [ventas@paulinas.org.ar](mailto:ventas@paulinas.org.ar)  
[www.paulinas.org.ar](http://www.paulinas.org.ar)

# Presentación



Si te comparas con el año pasado, o diez años atrás, ¿sientes que eres mejor persona? ¿Sientes que te has superado, que tienes más amor, más generosidad, más paciencia, más humildad? Si no es así, no te angusties: Invoca al Espíritu Santo.

Si has optado por seguir siempre igual, entonces estás muerto. Sólo los muertos no crecen, sólo los cadáveres del cementerio ya no pueden mejorar. Entonces no optes por la muerte. No importa si has fracasado. Lo importante es que te sientas vivo. Porque eres capaz de seguir avanzando: Invoca al Espíritu Santo.

Nosotros tratamos de alimentar nuestra vida espiritual no sólo para mantenernos, sino también para crecer. Los seres vivos están en constante cambio y crecimiento. Si nuestra vida interior todavía está latiendo, eso nos lleva a buscar siempre algo más, a desear avanzar, madurar. Si no te sientes así, hay un remedio: Invoca al Espíritu Santo.

No hace falta que hagas actos impresionantes o heroicos, sino que llegues a vivir con más profundidad lo que haces, es decir, que ames al Señor y vivas en su presencia en todo lo que hagas. Si no vives así: Invoca al Espíritu Santo.

Si hablas con las personas y las miras con cariño, aunque ellas te miren con un rostro agresivo o exigente, eso es un triunfo espiritual, y cada uno de esos actos te hará crecer por dentro. Serás lo que Dios soñó cuando te creó. Si no lo has logrado, todavía es posible: Invoca al Espíritu Santo.

Si quieres vencer los miedos y las tristezas, recuperar la alegría y la fuerza, desarrollar tus capacidades y sentirte útil: Invoca al espíritu Santo.

En este pequeño libro trataremos de conocerlo mejor, para amarlo más y crecer en la amistad con él. Porque con el Espíritu Santo todo tiene otro color.

*Mons. Víctor Manuel Fernández*

1

## El Espíritu Santo y mis deseos

Uno de los aspectos más fuertes de nuestra existencia es el deseo de vivir intensamente. Eso es lo que lleva a muchos jóvenes a tomar una moto y llevarla a toda velocidad, o a soñar con aprender *wind surf*. Otros siguen insatisfechos y comienzan a buscar drogas estimulantes o a desbocarse en relaciones sexuales cada vez más salvajes, etcétera.

Pero si nos engañamos con esas falsas fuentes de vida y no cultivamos lo más grande y noble que tenemos, la vida interior, buscaremos cada vez más experiencias que nos distraigan y nos sentiremos cada vez más muertos por dentro.

### El Espíritu y la vida

Algunos viven confundidos, creyendo que entregarse al Espíritu Santo es peligroso, como si él pudiera quitarles el entusiasmo por vivir. Nada más contrario a la realidad. Porque el Espíritu Santo es vida, vida pura, vida plena, vida divinamente intensa, vida total. Y si algo en este mundo tiene vida, es porque allí está el Espíritu Santo derramando una gotita de su vida infinita. Leamos cómo lo dice la Biblia:

El Espíritu es el que *da Vida* (Jn 6, 63).

La letra mata, pero el Espíritu *da Vida* (2Cor 3, 6).

Sobre todo en lo íntimo, en la raíz de nuestra existencia, solo el Espíritu Santo puede hacernos sentir vivos, puede hacer que dejemos de sobrevivir o de soportar la vida, y que realmente vivamos, que experimentemos en todo nuestro ser los efectos de la gloriosa resurrección de Jesús, algo de esa deslumbrante intensidad de la Vida divina.

## Caminando hacia la vida

La Palabra de Dios tiene una promesa de vida, no solo de Vida eterna, sino de vitalidad en esta tierra, de manera que si poco a poco dejamos que el Espíritu Santo invada nuestro ser, iremos experimentando que estamos cada vez más vivos. Veamos lo que nos asegura la Palabra de Dios y creamos en estas promesas:

“El justo florecerá como la palmera, crecerá como los cedros del Líbano... En la vejez seguirá dando frutos, se mantendrá fresco y frondoso” (Sal 92, 13. 15).

“¡Bendito el hombre que confía en el Señor y en él tiene puesta su confianza!.

Él es como un árbol plantado al borde de las aguas, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme cuando llega el calor y su follaje se mantiene frondoso; no se inquieta en un año de sequía y nunca deja de dar fruto” (Jer 17, 7-8).

Notemos que esta promesa de vida incluye también el gozo de dar frutos, de ser útiles, de producir algo para el bien de los demás; porque nadie se siente vivo si no se siente también fecundo: en el servicio, en la paternidad espiritual, en el arte, en el trabajo, etcétera.

Pero es necesario convencerse de que el Espíritu Santo es plenitud vital, fuerza, gozo; que no hay nada más vivo, más real, más lleno de energía. Necesito convencerme de que él ama mi vida,

que me desea rebosante de vitalidad. Él puede realmente lograrlo si se lo permito de corazón.

Si no estoy convencido de esto, mi vida espiritual, mi fe, mi cristianismo, serán solo una especie de barniz. Por fuera pareceré cristiano, pero por dentro estaré buscando la vida en otras cosas, y nunca la alcanzaré verdaderamente.

## Vida para mis afectos

Parte de nuestros deseos de vida es la necesidad de experimentar que no estamos solos, que tenemos con quién compartir nuestra capacidad de amor. Pero no nos engañemos. Por más que estemos rodeados de mucha gente, hay un lugar del corazón, el centro de nuestra intimidad, donde no llega ninguna compañía, donde siempre nos sentimos solos, si no nos dejamos penetrar por el fuego del amor que es el Espíritu Santo.

En la Biblia se le da al Espíritu Santo el nombre de “Paráclito” (Jn 14, 26). Este nombre ya nos indica algo, porque significa “llamado junto a”. Es decir, *el que yo invoco para que esté conmigo*.

Son distintos los sentidos que puedo darle a esta presencia. Por ejemplo, puede significar que lo invoco para que me defienda de los que me acusan o me persiguen, particularmente del poder del mal. Pero también puede entenderse que el Espíritu está a mi lado para darme consuelo en medio de las angustias, temores e insatisfacciones.

En realidad, no podemos limitar el sentido de ese nombre y tenemos que reunir en esa expresión todo lo que incluimos *cuando llamamos a alguien para que esté con nosotros*.

Él es el que se hace presente allí donde nadie puede acompañarnos, en esa dimensión más íntima de nuestro ser donde, sin él, siempre estamos desamparados, angustiados en una soledad profunda que nadie puede llenar. Él es ayuda, fuerza, consuelo, defensa, aliento. Solo hay que decirle con ganas: “Ven, Espíritu Santo”.

## Oración

Rio de fuego, torbellino de luz,  
manantial de vida desbordante.  
Pradera interminable, verde y serena  
que se te mete adentro.  
Impulso irrefrenable de aire que renueva,  
fuerza joven,  
empuje saludable de vitalidad.  
Conocerte a ti  
es como ponerse bajo una cascada  
de agua fresca y tumultuosa,  
o entre el rumor trepidante de olas inmensas.  
Como perderse en un abismo de luz  
y bailar de gozo.  
Como dejarse inundar por un sopro cálido  
que es amor,  
por un arroyo generoso que limpia y refresca.  
Como arrojarse en el océano desde un acantilado,  
y nadar entre una multitud chispeante de estrellas.  
Eso es dejarte entrar, Espíritu de vida.  
Ven, Espíritu,  
Espíritu, libertad.  
Ven, no te detengas,  
ven...

## Índice

Presentación .....	3
1. El Espíritu Santo y mis deseos .....	5
El Espíritu Santo y la vida .....	5
Caminando hacia la vida .....	6
Vida para mis afectos .....	7
Para mi encuentro personal con el Espíritu .....	8
2. El Espíritu Santo y mis miedos .....	9
Mis miedos de cada día .....	9
El tiempo que va pasando .....	10
Para mi encuentro personal con el Espíritu .....	12
Oración .....	14
3. Soplo, viento, torrente, dinamismo .....	15
¿Por qué tienes ese nombre? .....	15
Movimiento, movilidad, novedad .....	16
Hacia el futuro en un Reino que crece .....	18
El sueño de nuestra esperanza .....	19
Con el impulso del viento .....	20
Para mi encuentro personal con el Espíritu .....	23
Sin el Espíritu Santo .....	24
Con el Espíritu Santo .....	24



www.paulinas.org.ar

EDITORIAL - DISTRIBUIDORA

**1030 BUENOS AIRES** Larrea 44/50 (Estacionamiento para clientes)  
Telefax (011) 4952-5924 y líneas rotativas. Fax directo de 18 a 9 h  
Línea de fax gratuita para clientes: 0-800-333-7717, ventas@paulinas.org.ar  
Facebook: Paulinas Editorial / Twitter: @PaulinasAR

LIBRERÍAS

**3760 AÑATUYA** (Santiago del Estero): Av. 25 de Mayo 69,  
Telefax (03844) 42-1661, anatumya@paulinas.org.ar  
**8000 BAHÍA BLANCA** (Prov. Buenos Aires): Zelarrayán 132,  
Tel. (0291) 450-2740, bahiablanca@paulinas.org.ar  
**1419 BUENOS AIRES** Nazca 4249, Tel. (011) 4572-3926, Fax 4571-6226,  
nazca@paulinas.org.ar (Estacionamiento propio para clientes)  
**3400 CORRIENTES** San Juan 936, Telefax (0379) 442-9974, corrientes@paulinas.org.ar  
**5500 MENDOZA** San Martín 980, Telefax (0261) 429-1307, mendoza@paulinas.org.ar  
**1744 MORENO** (Prov. Buenos Aires): Claudio M. Joly 2760 (ex 656),  
Tel. (0237) 466-6323, moreno@paulinas.org.ar  
**3500 RESISTENCIA** (Chaco): Arturo Illia 510,  
Tel. (0362) 442-7188, Fax (0362) 444-2110, resistencia@paulinas.org.ar  
**2000 ROSARIO** (Santa fe): Maipú 812, Telefax (0341) 448-1832, rosario@paulinas.org.ar  
**4000 SAN MIGUEL DE TUCUMÁN** Maipú 320,  
Telefax (0381) 421-7837, tucuman@paulinas.org.ar  
**3000 SANTA FE** San Jerónimo 2134, Telefax (0342) 453-3521, santafe@paulinas.org.ar  
**6300 SANTA ROSA** (La Pampa): Lisandro de la Torre 163,  
Teléfono (02954) 42-1454, santarosa@paulinas.org.ar  
**11100 MONTEVIDEO** (Uruguay): Colonia 1311,  
Tel. (00598) 29006820, Fax (00598) 29029907, paulinas@adinet.com.uy  
**ASUNCIÓN** (Paraguay): Azara 279 (casi Iturbe),  
Tel. (00595) 21440651, Fax (00595) 21440652, paulinas@pla.net.py  
**Villa Morra:** Charles de Gaulle y Dr. Hassler. Tel (00595) 213287142

FAMILIA CRISTIANA

www.familiacristiana.org.ar

RADIO SOLIDARIDAD

**3760 AÑATUYA** (Santiago del Estero): Av. 25 de mayo 69,  
Telefax (03844) 42-1611, amsolidaridad@yahoo.com.ar  
PASTORAL VOCACIONAL "HIJAS DE SAN PABLO" vocacional@paulinas.org.ar

4. El Espíritu Santo y todo lo que hago .....	25
El sentido de mis cansancios .....	25
La obra del Evangelio .....	27
Los carismas del Espíritu .....	28
Para mi encuentro personal con el Espíritu.....	33
Oración.....	34
5. El Espíritu Santo y Jesús.....	35
Alguien con quien dialogar .....	35
Me empuja hacia Cristo.....	36
Cada vez más, más rico, más profundo .....	37
Desde Cristo y hacia Cristo .....	38
Para mi encuentro personal con el Espíritu.....	40
Oración.....	41
6. El Espíritu Santo y mis relaciones.....	43
Nuestro amor se proyecta al infinito .....	43
Vive entre nosotros .....	44
Distintos pero juntos .....	46
Para mi encuentro personal con el Espíritu.....	48
7. El Espíritu Santo y mi santificación .....	49
La punta del rayo.....	49
Hasta el corazón.....	50
Para mi encuentro personal con el Espíritu.....	53
8. El Espíritu Santo y mi libertad .....	55
Libres de la Ley .....	55
Alcanzar la libertad .....	56
Liberados por la Palabra .....	58
Para mi encuentro personal con el Espíritu .....	59
Oración.....	60